

El herrero y el perro

Un herrero tenía
un perro que no hacía
sino comer, dormir y estarse echado:
de la casa jamás tuvo cuidado;
levantábase solo a mesa puesta:
entonces con gran fiesta
al dueño se acercaba,
con perrunas caricias lo halagaba,
mostrando de cariño mil excesos
por pillar las piltrafas y los huesos.
He llegado a notar, le dijo el amo,
que, aunque nunca te llamo,
a la mesa te llegas prontamente,
en la fragua jamás te vi presente:
y yo me maravillo
de que, no despertándote el martillo,
te desveles al ruido de mis dientes.
Anda, anda, poltrón; no es bien que cuentes
que el amo, hecho un gañán y sin reposo,
te mantenga a lo conde muy ocioso.
El perro le responde:
¿Qué más tiene que yo cualquiera conde?
Para no trabajar debo al destino
haber nacido perro y no pollino.
Pues señor conde, fuera de mi casa,
verás en las demás lo que te pasa.
En efecto salió a probar fortuna,
Y las casas anduvo de una en una.
Allí, le hacen servir de centinela,
Y que pase la noche toda en vela;
acá de lazarillo y de danzante,
allá, dentro de un torno a cada instante,
asa la carne que comer no espera;
al cabo conoció de esta manera
que el destino, y no es cuento,
a todos nos cargó como al jumento.

Félix María Samaniego (1745-1801)

The Blacksmith and His Dog

A blacksmith owned
a lazy hound
that only ate and slept and lounged,
unmindful of the house; but then,
when dinner rolled around again,
with boundless bliss,
he'd rush the smith,
with doggy nuzzling wooing him,
with winsome wagging meant to show
he'd love to nab some scraps and bones.
His master said to him, "It's clear,
although I never call you here,
you come for meals in a jiffy,
yet never darken the smithy.
I wonder why
my hammer's noise lets this dog lie,
yet dinner comes, and up he jumps.
Away with you, you lazy lump!
I slave away to earn your keep,
while you enjoy a sultan's sleep."
The dog replies:
"What sultan's better off than I?
To shirk all work, my fate has ruled:
I am a dog and not a mule."
"Well, Mister Sultan, out you go.
You'll find your fate in other homes."
And sure enough, the dog went forth
to seek his fortune door to door.
One household made him serve as guard,
awake all night to prowl the yard;
a guide dog next, he danced for tips,
and yet, in spite of all his tricks,
he roasted meat he'd never taste;
and through it all, he learned that Fate
(although my tale sounds cruel)
has loaded all of us like mules.

translated by Tyler Fisher, 2015